



Capítulo 2121

Subterráneo Abisal (2)

"Sígueme, por favor." El hombre de mediana edad condujo a Yuan hasta una hermosa mujer, de cabello color esmeralda y ojos marrones, al otro lado de la entrada.

A diferencia del hombre de mediana edad, que solo era un Inmortal Plateado, esta mujer tenía el cultivo de un Inmortal Verdadero.

"Señora Zeng, le he traído a un cliente potencial. Es su primera visita."

La mujer miró a Yuan con una sonrisa amable y dijo: «Hola, estimado huésped. Soy Zeng Guoquan, también conocida como la Guía de Jade. Tengo más de mil años de experiencia y decenas de miles de clientes satisfechos. Si busca una guía confiable y experimentada para el Subterráneo Abisal, ha encontrado a la indicada».

Yuan asintió y dijo: «Soy Xiao Yang y estoy intentando llegar a las Hormigas de Cristal Abisal».

«Las Hormigas de Cristal Abisal se encuentran entre los niveles subterráneos 250 y 300, donde habitan la mayoría de las criaturas del reino Inmortal Dorado. Puedo llevarte allí por 500.000 piedras espirituales. 750.000 piedras espirituales si quieres que te guíe de vuelta. Incluso puedo ser tu guardaespaldas, pero eso costará un millón de piedras espirituales más».

"Sólo necesito que me lleves allí", dijo Yuan.

Entiendo. ¿Cuándo te gustaría partir?

De inmediato, si es posible. De lo contrario, lo antes posible.

"Podemos partir inmediatamente entonces", dijo Zeng Guoquan.

"Quédate cerca de mí."

Yuan asintió y siguió a Zeng Guoquan hasta la entrada del Subterráneo Abisal.

Desde el exterior, el Inframundo Abisal parecía un vacío infinito de oscuridad absoluta, pero una vez que cruzaron cierto umbral, una





tenue luz se filtraba en la oscuridad. No era tan brillante como la superficie, se parecía más al tenue resplandor de una lamparilla en una habitación oscura. Aun así, para un cultivador como Yuan, la poca luz no suponía ninguna diferencia; podía ver a través de la oscuridad con facilidad.

"¿A qué profundidad llega el Inframundo Abisal?", preguntó Yuan mientras se adentraban en los túneles.

"Nadie puede asegurarlo, ya que nadie ha llegado al final. Lo más lejos que se ha descendido es al nivel subterráneo 1290, donde vagan los seres de la cima de la Ascensión Divina", respondió Zeng Guoquan.

"¿Cima de la Ascensión Divina? ¿Existen seres tan poderosos en el Inframundo Abisal?" Yuan se sorprendió al escuchar esto.

"Después de todo, este mundo está lleno de seres insondables", comentó Zeng Guoquan con calma.

Los túneles del Inframundo Abisal se extendían anchos y espaciosos, sus techos se elevaban casi noventa y cinco metros de alto, lo que permitía un movimiento sin esfuerzo a través de su vasta extensión.

Mientras Yuan y Zeng Guoquan avanzaban por los túneles, se encontraron con una miríada de insectos y criaturas subterráneas, cada una nativa únicamente del Inframundo Abisal.

Dos días después.

Estamos en el nivel subterráneo 100. Deberíamos llegar a nuestro destino en unos días.

"Bueno."

—Si no te importa que pregunte, ¿por qué buscas las Hormigas de Cristal Abisal? —preguntó de repente Zeng Guoquan.

"Para entrenamiento: Yuan dio una respuesta genérica.

Ya veo. ¿De dónde eres? Fui discípulo en el Pabellón de los Ríos Verdes antes de venir aquí a trabajar como guía —Zeng Guoquan seguía charlando mientras viajaban.

"Crecí como huérfano, así que no tengo antecedentes".





¡Guau! ¿Conseguiste llegar a ese nivel siendo huérfano? Debes tener mucho talento.

No diría eso. Sin embargo, tuve suerte con algunos encuentros afortunados.

“Bueno, algunos dicen que la suerte es incluso más importante que el talento”.

Pasaron el tiempo conversando distendidamente, y tras dos días de viaje sin prisas, llegaron al piso 200. Gracias a su abrumador cultivo, ninguna criatura se atrevió a acercarse, lo que permitió que su viaje transcurriera con calma y tranquilidad. Sin embargo, una vez en el piso 200, donde incluso los seres más débiles se encontraban en el reino Inmortal Plateado, los monstruos finalmente comenzaron a lanzar ataques contra ellos. "Ignóralos", instruyó Zeng Guoguan. "Si tienes una técnica para ocultar tu presencia, úsala".

Con eso, activó una técnica que suprimió su aura lo suficiente para pasar desapercibida.

Yuan hizo lo mismo, aunque deliberadamente dejó un pequeño rastro de su presencia. Pasaron varios días en silencio, sin que Zeng Guoguan dijera una sola palabra, con la atención centrada únicamente en guiar a Yuan a su destino.

"¿Cuánto falta para llegar?", preguntó finalmente Yuan.

“Estamos a sólo unas horas de distancia”, respondió con calma.

Yuan no dijo nada más y continuó siguiéndola.

Dos horas después, Zeng Guoguan se detuvo y dijo: "Hemos llegado a nuestro destino".

Yuan usó su sentido divino para barrer el lugar, pero no pudo encontrar ninguna Hormiga de Cristal Abisal.

"¿Estás segura de que estamos en el lugar correcto?" preguntó.

"Sí, estoy segura."

Yuan cerró los ojos y suspiró.

Si bien no encontró ninguna Hormiga de Cristal Abisal, sí encontró algo más: varias presencias poderosas.





"Eso es mucho decir sobre ser un guía de buena reputación", suspiró en voz alta.

Al instante siguiente, las presencias que había percibido se revelaron, sonriendo ampliamente. Cuatro figuras aparecieron: cultivadores humanos, cada uno en el reino de los Inmortales Verdaderos.

"No te mentí", dijo Zeng Guoquan. "Soy una guía de renombre, y casi todo el mundo me conoce. Pero solo saben lo que les enseño".

Sin inmutarse, Yuan preguntó: "Entonces, ¿con qué frecuencia atrapas a tus clientes?"

"No muy a menudo. Solo cuando son unos don nadie a quienes no se extrañará... huérfanos sin antecedentes como tú", respondió con una carcajada.

Los cuatro cultivadores se unieron a su risa, sus voces resonaron a través del túnel, en ecos burlones.

"Estos idiotas no tienen ni idea de dónde se han metido." Feng Yuxiang negó con la cabeza, mientras observaba todo lo que sucedía en el dantian de Yuan.

Yuan entonces habló: "Entonces, ¿qué vas a hacerme? ¿Matarme y robar mi cadáver?"

"No se considerará robo si el dueño del tesoro ya está muerto", comentó uno de los cultivadores.

"En ese caso, date prisa y acaba con esto", dijo Yuan, con su voz sin el más mínimo rastro de preocupación.

